

Hechos y Glosas

CONTROL DE LA NATALIDAD.

Carta a un hijo que pudo ser y no fue.

Querido hijo: Te escribo para que sepas que personalmente no tenemos nada contra tí. Te amamos mucho, pero te amamos inteligentemente. Precisamente, porque te amamos no has nacido.

Si hubieras nacido, la situación se hubiera agravado para todos. Tus vestidos no podrían ser de la mejor calidad. Hubieramos tenido que mudarnos a una casa más pequeña, en un barrio menos elegante. No podrías haber ido a la Universidad, y como están hoy las cosas, tampoco tu hermano y tu hermana lo podrían hacer. Ya saber que estamos pagando sus estudios con lo que hubiéramos tenido que gastar contigo.

También a tu padre y a mí nos hubiera acreado desagradables consecuencias. No tendríamos televisión, ni nevera, ni dos muchachas de servicio, ni la casita a donde vamos a pasar los fines de semana. Tú no quieres que esto ocurra, ¿verdad? Tú eres tan cariñoso y comprensivo como lo hemos sido nosotros contigo.

Lo que hemos hecho, lo hemos hecho sólo por tu bien.

Hay por desgracia muchos padres que no aman a sus hijos. Los traen al mundo sin garantizarles un buen hogar, ropas finas, buena educación y todas esas cositas que hacen tan agradable la vida a un niño. De verdad, hijo mío, no te puedes imaginar lo inconsiderados y crueles que son estos padres. Yo siempre he dicho: "No se deben tener más hijos que los que se pueden mantener"...

El otro día paseaba con una amiga por un barrio humilde. Con razón ella se indignó contra aquellas mujeres que siguen teniendo hijos unos tras otros. Es criminal. La pobreza es la cosa más terrible del mundo. No hay cosa que me dé más pena que ver a un niño pobre. O un niño enfermo, enclenque. Y ya sabes que las mujeres somos débiles y si tenemos muchos hijos podemos correr el riesgo de que nazcan mental o físicamente defectuosos.

Esto es todo lo que quería decirte, como una excusa. Nuestro amor hacia ti es el que nos ha aconsejado decidir que no nacieras. Espero que comprenderás..... Con el cariño de todos

MAMA.

Carta a dos padres que no lo fueron.

Queridos papá y mamá: Algo irónico resulta llamaros papá y mamá, porque en reali-

dad no lo sois. Pero es de la única manera que puedo llamaros. No sois mis padres, pero lo podrías haber sido. Lo hubieras sido si no fuera por tantas otras cosas más esenciales que yo.

He recorrido "nuestra" casa. Vi la televisión en la sala y a mi hermano camino del colegio. Examiné la nevera y la casita veraniega. Todo lo que ha impedido que yo naciera. Os aseguro que me impresionó. Hablo de veras. Espero que todas esas cosas materiales, que parecen tan importantes y mucho más atractivas que yo, os den toda clase de alegrías que mi nacimiento hubiera puesto en peligro. Pero resulta muy poco agradable saber que uno ocupa el último lugar, después de esa serie de objetos que se corroen y desaparecen. Tampoco es muy lisonjero pensar que la casita en la playa es más valiosa que yo. Pero así quisisteis que fuera. No podíais mantener a esas cosas y a mí. Y me tachásteis de la lista, y me privásteis de daros un beso y de llamaros de verdad papá y mamá.

No olvido que vosotros véis el problema desde otro punto de vista. Ya me lo habéis dicho. Negándome la vida, me probáis de una manera irrefutable vuestro amor. Pero ¿qué se va a hacer? Yo pienso de otra manera. No creáis que pretendo daros una lección, pero sí quiero recordaros que me habéis privado, sin malicia, de mi mayor regalo: compartir con vosotros la vida. Ante ella, todas estas cosas importantes son naderías.

Es cierto que ante vuestros vecinos y amigos sois religiosos y me alegro. Pero quizá no hayáis tenido tiempo de pensar que privándome de la vida temporal me habéis arrojado al vacío del "no ser". Y me negáis la vida eterna. ¡Lástima que esto la hagáis por amor!

Me decíais en vuestra carta que sólo pensando en mí decidísteis que no naciera. No podíais tolerar mi pobreza. Quisiera agradeceroslo, pero no puedo. En algún sitio del mundo en este instante, hay un niño que podemos decir que fue el más pobre de la tierra. Anda cubierto de harapos, no tiene casa, ni nada. Es el más pobre entre los pobres. Pero ANTE MÍ ES UN MILLONARIO. Porque posee la vida, porque "es", porque "existe". Y yo no existo, no existiré jamás. Algún día será ciudadano del cielo y tendrá la riqueza de la vida eterna.

Luego mencionásteis algo sobre el cuerpo y la mente sana. A mí no me impresionan vuestras líneas, porque no tengo cuerpo que se enferme, ni mente que se pueda trastornar. Y francamente desearía tenerlos, aun expuesto a todos esos peligros que indicáis, por sólo tener la oportunidad de vivir. Los pobres, los enfermos, los débiles mentales también tienen

alguna felicidad, a su manera, ya que prefieren todas sus miserias con tal de ser, de vivir.

Si llegais al cielo un día, preguntad allá a uno de estos que vivió en la tierra sufriendo. Preguntadle después de mil años de felicidad eterna si agradece a sus padres el haber nacido. Interrogad a un ciego, a un inválido, a un idiota. Preguntadle si hubiera preferido la sentencia que vuestro amor me ha impuesto, a las dificultades que tuvo que sobrellevar en la vida.

Bueno: termino. Me vuelvo a la nada de la que salí un momento para escribiros. Aunque no existo, no me extrañaría que algún día os pregunte Dios por mí. Os pregunte sobre mí y sobre los demás niños que El tenía pensado que tuviérais. Espero que para El tengáis mejores razones, de más peso, que las que para mí habéis tenido.

Alguien que pudo haberos amado os dice "adiós".

EL QUE PUDO SER VUESTRO HIJO.

EL EPISCOPADO BELGA Y EL CRIMEN DE LIEJA.

Aún colea el escándalo mundial producido por la absolución de la familia Vandeput, la cual, en unión con el médico de cabecera, dió muerte a una hijita suya nacida deforme.

El jurado compuesto de 12 hombres (entre los que había —según la prensa— algunos católicos practicantes) negó que tal acción constituyera un crimen de fantacidio. Tan sabia decisión sienta un precedente gravísimo y ha obligado a los Obispos belgas a condenar públicamente tal enormidad. Desde Roma, donde con ocasión del Concilio, se hallaban reunidos con el Cardenal Suenens, Arzobispo de Malinas, emitieron la siguiente declaración.

"El proceso de Lieja ha sacudido profundamente la opinión pública, no sólo de nuestro país sino del mundo entero. Comprendemos perfectamente los sufrimientos de los padres, para los cuales el feliz acontecimiento que esperaban, se transforma en una prueba dolorosa, y sentimos por ellos una profunda compasión. No queremos, en absoluto, dar un juicio sobre la conciencia de los autores del penoso drama. Pero, cualesquiera que puedan ser las circunstancias que concurran en su favor, tenemos el deber imperioso de recordar los principios de la moral natural y cristiana. "No matarás": tal es la ley divina. Nadie, ni el individuo, ni la sociedad, tiene derecho para atentar contra la vida de un inocente. Como declaró Su Santidad Pío XII. "no existe hombre, autoridad humana, ciencia, indicación médica, eugénica, social, económica o moral, que pueda invocar o establecer un título jurídico capaz de disponer directa y deliberadamente de una vida humana inocente". (Cf A.A.S. 1951 pg. 838). Ninguno, pues, tiene derecho para decidir que se puede poner fin a una vida huma-

na, porque considera que será necesariamente desgraciada. La ley divina protege al pequeño ser que acaba de ser llamado a la vida humana, con el mismo título que al adulto que está privado del ejercicio de sus facultades mentales o que sufre de algún mal incurable. Toda derogación que se permita de esta ley, abre la puerta a la arbitrariedad, conduce a los más graves abusos que la conciencia humana no ha cesado de reprobar, y constituye, por consiguiente, una grave amenaza contra la sociedad".

"Los cristianos tienen el deber de desaprobar y condenar toda forma de eutanasia. De ese modo, darán prueba de que comprenden el valor que puede entrañar el sufrimiento humano; demostrarán también, que aprecian la grandeza del alma y la delicadeza de corazón de aquellos que rodean de redoblado afecto a los seres desfavorecidos por la naturaleza. La caridad y el espíritu de abnegación que inspiran esta conducta, son el homenaje mejor que pueda rendirse al misterio de la vida y a la dignidad de la persona humana".

LA IGLESIA PERSEGUIDA EN CHECOSLOVAQUIA.

La labor apostólica de los Santos hermanos CERILO Y METODIO, aún se percibe a once siglos de distancia, intimamente ligada con la historia y la cultura de Checoslovaquia.

Anunciando el Evangelio, no se contentaron con el "Ministerium Verbi", sino que proporcionaron los signos gráficos a la lengua que poco a poco se fueron extendiendo a todos los pueblos eslavos. Todavía conservan tal escritura, entre otros Rusia y Bulgaria.

Checoslovaquia nació al fin de la Primera Guerra Mundial, 1918, como una república en la que prometía cierta autonomía a las dos nacionalidades: eslovaca y checa, la primera al oriente y la segunda al occidente. En vísperas del segundo conflicto mundial, mientras la parte checa asume oficialmente la forma de Protectorado Alemán, Eslovaquia se hace república independiente. Este régimen permanece hasta 1945, año en que se restablece la república Checoslovaca. En 1948 un golpe de estado derroca al legítimo gobierno e implanta un nuevo régimen comunista. Siete de sus 10 millones de habitantes son católicos que en Eslovaquia alcanzan proporciones de hasta el 85%. Sobre la persecución, nos habla un sacerdote eslovaco, el cual se refiere únicamente a Eslovaquia.

"A fines de la segunda guerra mundial, la fidelidad de Eslovaquia a los ideales cristianos de la tradición cirilometodiana ha tenido que sostener una nueva prueba y tal vez la más dura y decisiva. Eslovaquia está en una encrucijada: o permanecerá fiel a Cristo o renegará su ultramilenaria historia y cultura cristiana. Esta lucha sin cuartel dura ya desde hace diez y ocho años. Se trata de una lucha desigual que el Santo Padre Juan XXIII en su discurso comparaba muy bien con la que tuvieron David y Goliat. Por una parte, está

el poder del Estado con todos sus órganos legislativos y ejecutivos, con sus cárceles, con sus escuelas todas nacionalizadas y con todo aquel grande aparato de propaganda al servicio del Estado totalitario. Por la otra, los católicos que contra todo esto no pueden oponer nada excepto su intrépida fe, su esperanza, de su amor. Esta es la victoria que vence al mundo: nuestra fe (Ju. 5,4).

¿Qué ha sufrido la Iglesia en Eslovaquia en los últimos diez y ocho años de persecución?

Veamos qué nos dicen los números:

En 1954 había en Eslovaquia **9 Obispos**. En 1963 han quedado sólo 6. De éstos, tres Ordinarios viven todavía en sus sedes residenciales y dos han podido venir también a Roma para tomar parte en la primera sesión del Concilio Euménico. Un Ordinario y dos Obispos auxiliares se encuentran por el contrario lejos de sus Diócesis —en la cárcel o bajo la vigilancia de la policía. En este caso, no se tuvo el mínimo respeto por la avanzada edad de Mons. Juan Vojtassak, como no se respetaron las delicadas condiciones de salud de los demás. La diócesis de Presov que era greco-católica fue arrebatada con la violencia, separada de Roma en 1950 y subordinada a la jurisdicción del Patriarca ortodoxo de Moscú, mientras que el Ordinario Mons. Pablo Gojdic fue condenado en 1951 a prisión perpétua y murió, circundado da fama de santidad, en la cárcel de Lepoldov el 19 de julio de 1960. Ni siquiera se entregaron a los parientes sus despojos mortales. Estos fueron depositados en una tumba anónima en el cementerio de la prisión. Lejos de su diócesis murió también en diciembre de 1961 el Obispo Auxiliar de Tirnavia, Miguel Buzalka, condenado junto con Pablo Gojdic a prisión perpétua. Se le encontró muerto de rodillas con las manos juntas en oración.

No ha sido posible nombrar nuevos Obispos para la diócesis después de la muerte de sus Pastores. Por consiguiente, algunas están vacantes desde hace más de 13 años.

Por lo que hace al Clero, su número disminuye rápidamente, puesto que los más ancianos mueren; varios son encarcelados o encerrados en campos de trabajo; muchos impedidos en absoluto de ejercer su apostolado sacerdotal, no pudiendo ni siquiera celebrar la Santa Misa públicamente, porque no están autorizados por el Estado. Todo el clero regular fue deportado en 1950.

Los sacerdotes que todavía pueden ejercer de alguna manera, deben reemplazar también a quienes han tenido que abandonar sus parroquias. Pero no pueden libremente desarrollar sus actividades. Ni siquiera la hora de la Misa dominical puede fijarse según al parecer del sacerdote local, especialmente cuando los fieles deben ir a las llamadas "brigadas de trabajo" que las autoridades cada vez con más frecuencia organizan con evidente intención, precisamente el día domingo.

1945 a pesar de las difíciles condiciones de la post-guerra en los **seminarios diocesanos**

y **regulares**, había en Eslovaquia 564 seminaristas. En 1950 todos los seminarios regulares fueron cerrados, el seminario greco-católico de Presov fue transformado a la fuerza en ortodoxo y para toda la Eslovaquia se ha concedido un solo seminario en Bratislava, pero está también bajo la directa vigilancia del Estado y con un número limitado de seminaristas; el total de candidatos al sacerdocio, en Bratislava, no puede pasar de 80. Es de notar que se trata de seminaristas para toda la Eslovaquia, mientras que en tiempos normales este número no bastaría ni aún para una sola diócesis.

Los religiosos fueron deportados todos en el año de 1950 y conducidos a campos de concentración. La misma suerte tocó posteriormente a las religiosas. Sin ningún proceso, sin ninguna sentencia. No es posible describir lo que estas almas consagradas a Dios han tenido que soportar hasta hoy en este su triste calvario que se prolonga ya por 12 años. Y pensar que la deportación constituye una flagrante violación de la Carta de Derechos del Hombre aprobada por la ONU el 10 de diciembre de 1948!

En 1954 la Iglesia Católica mantenía 1.800 escuelas primarias, 77 secundarias y 115 superiores. Todas estas escuelas fueron nacionalizadas, a excepción del seminario de que hablamos antes.

La prensa católica en Eslovaquia era antes muy difundida: un periódico, 4 semanarios, 30 revistas mensuales, y gran número de libros y otras publicaciones (algunas de tirada bastante alta) que se imprimían en 9 Casas Editoras católicas.

La Editora más grande de toda Eslovaquia era la de la Sociedad de San Adalberto en Tirnavia. Otra muy importante era la del "Mensajero del Sagrado Corazón de Jesús", también en Tirnavia. Así pues, la literatura católica en Eslovaquia, tanto en número como en calidad, superaba a todas las demás publicaciones. De todo esto ahora no ha quedado nada. Es verdad que ahora se publica un solo semanario, pero bajo el control del Estado y con el objeto de propagar la política del régimen actual en aquellos ambientes donde se rechaza la prensa comunista.

Además se publica también una revista mensual del clero, que sustituye a las circulares diocesanas oficiales, todas suprimidas. De vez en cuando, se imprime también algún libro de oraciones o catecismo, pero con una tirada muy limitada, y esto con el objeto de hacer propaganda en el exterior sobre la libertad de prensa, no para satisfacer las verdaderas necesidades espirituales de la población.

Antes, prácticamente, todos los niños de Eslovaquia se bautizaban y su educación religiosa estaba asegurada. Si la vida religiosa no se impidiera artificialmente, hoy Eslovaquia tendría unos 3 millones y medio de católicos. ¿Pero cuántos son en realidad? Las estadísticas oficiales no dan este dato.

Se ejerce una fuerte presión sobre los

padres a fin de que no permitan que se bautice a sus hijos y les den una educación religiosa. Esta presión se acentúa si la posición social de los padres es más elevada.

Es de presumir, pues, que hay ya en Eslovaquia niños sin bautizar, aunque sus padres sean católicos. Pero su número no debe ser muy grande. Además, una educación religiosa organizada es casi imposible de dar y se ha vuelto un caso excepcional.

Debemos hacer todo lo posible ante Dios y ante los hombres, para que se abrevie el período de persecución. De otro modo dentro de algunos decenios en el corazón de Europa, los países de antigua civilización cristiana, se convertirán en tierras de misión, desiertos, sin Dios.

EFFECTOS DE LA CAMPAÑA ANTIRRELIGIOSA EN LA URSS.

Numerosas publicaciones soviéticas han dedicado recientemente su atención al problema de la nueva campaña de propaganda antirreligiosa lanzada en octubre de 1961, al final del XXIIº Congreso del partido comunista de la URSS.

Los principales diarios y revistas de Moscú no ocultan su pesimismo y afirman que la campaña no sólo no ha alcanzado a la "élite" de los creyentes, como figuraba en el programa; sino que tampoco ha influido sensiblemente entre la masa de los fieles.

La "Sociedad para la difusión de los conocimientos políticos y científicos", de la Unión Soviética, a la que había sido encomendada especialmente la propaganda antirreligiosa —escribe a este respecto Pravda— ha organizado en 1962, sólo en la Rusia Blanca, más de 20.000 conferencias para la difusión del ateísmo científico. Pero ningún cambio se ha verificado en las convicciones religiosas de la población. Otras numerosas notas que han salido a flote acá y allá en la prensa soviética, dan a entender que la campaña no ha dado resultados más lisonjeros en las demás Repúblicas. Las causas del fracaso —según "Pravda" e "Isveztia"— deben localizarse en particular en la inercia y en la tibieza de la mayor parte de las organizaciones locales del Partido y en la incompetencia de los propagandistas, que con demasiada frecuencia "no están en condiciones de aducir argumentos científicos poderosos, capaces de convencer a los fieles de lo absurdo de sus creencias". La mayor parte de los propagandistas —advierde la prensa comunista— carece de una suficiente formación científica, e ignora incluso los primeros elementos de la religión, cuyo conocimiento es indispensable para poder demoler su íntima estructura ideológica.

Entre los motivos del fracaso se subraya el "exceso de celo" de algunos responsables y de algún "campeón del ateísmo", que recurre a veces a medidas de carácter administrativo contra la Iglesia y los creyentes, con resultados que son en general diametralmente opues-

tos a los perseguidos. Con demasiada frecuencia no se respetan las instrucciones, claras y precisas, difundidas por el Partido, las cuales prescriben métodos estrictamente científicos, porque en el campo religioso toda persecución, opresión o discriminación provoca inevitablemente una acentuación del fanatismo. La revista "Problemas de Filosofía" denuncia a este respecto el "espíritu primitivo" de que están impregnados numerosos artículos antirreligiosos, que incitan a actos de violencia contra la Iglesia y los fieles. Es por lo menos dudoso —observa la revista— que "las medidas ateas propuestas en estos artículos permitan eliminar los prejuicios religiosos".

Estigmatizando esta táctica vulgar, la revista parece reconocer por vez primera desde la instauración del régimen, algunos aspectos positivos de la moral cristiana, que sería erróneo condenar. "La moral cristiana —se lee en el periódico— comprende, por ejemplo el concepto de la ley moral y otros valores claramente definidos, como las virtudes (el bien y el mal), el deber, la conciencia, la bondad". En un opúsculo titulado "La actitud del Estado soviético hacia la Religión" la "Sociedad para la difusión de los conocimientos científicos y políticos" declara textualmente: "Según las directivas del partido, el Estado Soviético no induce a la lucha administrativa contra la religión, la cual, existiendo desde hace siglos, no se podría suprimir o prohibir con decretos de ninguna especie. Sólo una reeducación puede conducir a la eliminación de la Religión. Esto requiere un trabajo paciente y difícil, pero sigue siendo el único sistema eficaz". El año pasado —refieren las agencias de prensa, comentando ampliamente las informaciones citadas— han sido cerradas en la Unión Soviética cerca de 1.500 Iglesias y los seminarios de Minsk, Kiev, Saratov y Stavropol. Además numerosos eclesiásticos han sido condenados a penas de cárcel —Parece difícil —advierden— hayan podido adoptarse estas medidas por obra de las administraciones locales, en contraste con las directivas del partido".

"Kommunist", la revista doctrinal del partido comunista soviético, comenta con aire de polémica preocupación los resultados de una reciente encuesta, a través de la cual se ve que el número de creyentes de la Unión Soviética es más elevado del que cabía pensar. "Algunos dirigentes —se lee en el artículo publicado en el último número de la revista— no creían en la persistencia de la influencia religiosa y juzgaban inútiles los esfuerzos de la propaganda atea.

Esos tales se han visto desilusionados "Ante estos hechos prosigue diciendo el órgano soviético— los comunistas no pueden menos de sentir serias preocupaciones sobre el nivel de la propaganda antirreligiosa. Si, lejos de desaparecer, las convicciones religiosas permanecen vivas y operantes, se debe al hecho de que el clero ha demostrado gran capacidad de adaptación a la nueva situación, dando prueba de una psicología más avanzada que permite superar en el propio campo a los propagandistas

EL ISTMO EN PANORAMA

GUATEMALA

El pasado Febrero se dió un paso importantísimo en la marcha de la economía guatemalteca y particularmente en el ensanche de las actividades y prosperidad del puerto internacional Matías de Gálvez. Con capital guatemalteco y norteamericano se instaló en el referido puerto una refinería de petróleo denominada "Guatcal", con un costo de cinco millones de dólares y una producción calculada de cuatro mil galones diarios. Se ha indicado que en el futuro la refinería podrá ampliar su producción hasta doce mil barriles diarios, cifra que constituye el consumo interno de la República.

Con motivo de la creación de esta nueva fuente de trabajo se ha destacado la actitud abiertamente anti-británica del Presidente guatemalteco general Ydígoras Fuentes, quien al inaugurar la refinería pronunció un cáustico discurso en el que recordó la liquidación, por su gobierno, de las empresas británicas, inclusive la Shell y el Banco de Londres y Montreal. "La refinería que hoy se inaugura, dijo Ydígoras, no fué autorizada sino hasta que se comprobó metódicamente que en su financiamiento no se invertiría una sola libra de capital inglés".

La nueva refinería es sumamente moderna y se extiende en un predio de siete hectáreas, a cinco kilómetros de Matías de Gálvez. Consta de planta Topping, Cracking, sulfuración y separación de propano, dos depósitos con una capacidad de cien mil barriles. Junto a la refinería se han construido once casas modernas en que se alojan técnicos y personal administrativo. El petróleo crudo es transportado desde Venezuela y la producción diaria hasta hoy es la siguiente: gasolina, mil quinientos galones; kerosina quinientos; diesel, dos mil ochocientos galones y una producción menor de gas propano.

El Regreso de Arévalo

Estallidos de violencia, o por lo menos la creación inmediata de un clima propicio a la insurrección, se esperaban para el día 31 de marzo, fecha que el ex-presidente Juan José Arévalo había fijado para su retorno a

la capital guatemalteca, y para ponerse al frente de los partidarios que le propician para presidente en el próximo período.

Es indudable que la llegada de Arévalo, decidido promotor del comunismo, planteará diversos conflictos, es decir estos conflictos se plantearon desde el momento en que anunció su regreso. Una de las primeras reacciones que conoció el ex-presidente mientras permanecía en México está contenida en una carta que le enviaron los ciudadanos Carlos Enrique Posadas G. y Julio Vela González, con identidad bien determinada. Achacando culpabilidad a Arévalo en el asesinato del Coronel Francisco Javier Arana, los ciudadanos le pidieron no regresara. La misiva, tras recordar los hechos históricos, contenía una amenaza terminante: "Advertimosle estamos dispuestos a llegar a cualquier extremo para vengar la muerte de nuestro jefe y amigo inmolado en el Puente de la Gloria en holocausto del comunismo internacional. Si usted vuelve, terminará sus días en el mismo lugar en que cayó mártir, acribillado por las balas de sus secuaces, el coronel Arana. Pero le prometemos hacer por usted lo que usted no hizo por ese gran hombre: colocar una placa de bronce señalando el lugar donde terminará sus días". Los autores de la misiva hablaban en nombre de un Comité Pro Memoria del Coronel Arana.

En vista de ésta y otras manifestaciones de hostilidad contra Arévalo, el gobierno del Presidente Ydígoras formuló una declaración también terminante: "El Gobierno no está en condiciones de ofrecer las necesarias garantías al ex-presidente Arévalo, y su regreso lo hará bajo su propio riesgo. Tiene todavía juicio pendiente sobre la muerte del Coronel Arana y hay por investigar otros hechos de su gobierno, incluso la protección dada a los comunistas y su actuación al lado de ellos". Personalmente, y sin reservas de ninguna clase, Ydígoras acusó a Arévalo de ser un comunista.

Desde México, Arévalo intentó una tibia defensa que sus seguidores calificaron de reto a Ydígoras. Alegó el principio constitucional

(VIENE DE LA PAGINA 104).

del ateísmo". La propaganda antirreligiosa añade "Kommunist"— se realiza con frecuencia sólo entre los no-creyentes, porque los fieles no participan en las reuniones en las que se difunde el ateísmo científico. La revista deplora la inercia de muchas autoridades locales en vigilar que sea observada la legislación sobre el ejercicio del culto. Es necesario que los antiguos métodos de propaganda sean sustituidos por la persuasión individual". "Los sentimientos

de los fieles no deben ser turbados por un ataque frontal. Pues los creyentes, cuando son atacados en su fe, se repliegan sobre sí mismos y se atienen a los argumentos lógicos". "El creyente —termina diciendo la revista soviética— se abre a la propaganda sólo si ve ante sí, no al "propagandista", sino al compañero atento, capaz de comprender las aspiraciones de su corazón de responder a su deseo, a su necesidad de un amigo".